

SÍNTESIS DE LAS
JORNADAS EN
GUADALAJARA Y
MADRID SOBRE
DESPOBLAMIENTO
RURAL Y CULTURA
DEL OLMO

Asociación FAGUS



Este documento recoge de manera resumida algunas de las ponencias de las jornadas que se llevaron a cabo en el año 2019 en Guadalajara durante los días 5 y 6 de abril en Guadalajara y 7 del mismo mes en Madrid, relacionadas todas con el Despoblamiento Rural y la Cultura del Olmo. FAGUS simplemente ha recopilado los resúmenes sin modificarlos en contenido. A continuación, se muestra el índice de las ponencias que han podido ser recogidas:

ÍNDICE

EL DRAMA DE ALCORLO	3
DESPOBLACIÓN Y MOVIMIENTOS SOCIALES: EL CASO FRAGUAS.....	5
USO EDUCATIVO DE UN PUEBLO ABANDONADO Y RECUPERADO: UMBRALEJO	6
CUSTODIA Y DEFENSA DEL TERRITORIO	8
INFRAESTRUCTURAS Y DESPOBLACIÓN CARRETERAS 2+1: UNA OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO DEL MEDIO RURAL	10
¿EL DESARROLLO RURAL SE PUEDE BASAR ÚNICAMENTE EN EL TURISMO? EL CASO DE BRIHUEGA Y LA LAVANDA	12
LOS PUEBLOS CON MAYOR DESPOBLAMIENTO DISPONEN DE MÁS RECURSOS NATURALES	13
LA CIENCIA COMO HERRAMIENTA PARA COMBATIR EL DESPOBLAMIENTO RURAL: EL EJEMPLO DE LA RESINA DE PINO	15
LA ALTERNATIVA ENERGÉTICA DEL MUNDO RURAL	17
PRESENTACIÓN PARTIDO ACCIÓN RURAL GUADALAJARA ABIERTA - ARGA	19
LOS OLmos: CULTURA E HISTORIA MILenaria EN LA PENÍNSULA IBÉRICA TRUNCADA POR LA ENFERMEDAD DE LA GRAFIOSIS	21
PROGRAMA DE CONSERVACIÓN Y MEJORA DE LOS RECURSOS GENÉTICOS DE LOS OLmos IBÉRICOS. OBTENCIÓN DE INDIVIDUOS RESISTENTES A LA GRAFIOSIS.....	23
PROYECTO UN OLMO, MIL HISTORIAS	25
CARTA DE REFLEXIÓN PERSONAL Y POLÍTICA SOBRE EL DESPOBLAMIENTO RURAL.....	27



EL DRAMA DE ALCORLO

Agustín Esteban Esteban
Asociación Hijos y Amigos de Alcorlo
info@alcorlo.com

El **progreso** hizo desaparecer nuestro querido pueblo:

“Alcorlo le tocó morir para que otros sobrevivan”

La expropiación y desalojo (llevado a cabo de una manera forzosa) causaron en la mayoría de nosotros un tremendo dolor sociológico y humano, especialmente en los niños y mayores que a pesar del tiempo transcurrido aún no hemos podido curar y que en algunos casos puede que fuera la causa de alguna muerte prematura.

El **sacrificio** del pueblo de Alcorlo sirvió principalmente para enriquecer la Vega del Henares aunque parte de sus aguas se utilicen hoy también para el consumo humano, abasteciendo a gran número de pueblos de la Mancomunidad de Aguas del Bornova; por ese motivo nos agradaría ver en alguna calle o plaza de esos pueblos que se benefician de nuestro sacrificio una placa en la que recordaran la procedencia del agua que consumen.

El **desarraigo** que sufrieron muchas personas y la separación de muchas familias no se pagaron con el escaso dinero recibido, pues todos coincidimos en que fue poco y mal pagado, pues a duras penas nos sirvió para comprar una vivienda donde alojarse.

La **diáspora ocasional** por la expropiación forzosa hizo que muchos amigos y familiares jamás se hayan vuelto a encontrar y en algunos casos lo han hecho varias décadas después gracias a las nuevas tecnologías y redes sociales.

Nadie pagará lo suficiente por las lágrimas derramadas por nosotros a lo largo de estos casi cuarenta años pues no hay moneda para pagar semejante pérdida, la del pueblo que nos vio nacer.

Gracias a la **Asociación** Hijos y Amigos de Alcorlo hemos conseguido, a lo largo de casi dos décadas, reunir y conocer a un alto porcentaje de hijos y vecinos de Alcorlo diseminados principalmente por la península Ibérica. Nos hemos vuelto a encontrar con primos y amigos casi olvidados por el trascurrir del tiempo.

En la **actualidad** estamos trabajando para editar un libro para el recuerdo, cargado de historia y fotografías, donde se dará fe de la realidad que allí existía y para que se conozca nuestra historia y drama particular.

Enlace al artículo: <http://alcorlo.com/el-drama-de-alcorlo/>

Enlace a la conferencia:

<https://www.youtube.com/watch?v=o2-PubN7hUc&feature=youtu.be>



Asociación FAGUS





En la fotografía de arriba se ve cómo era Alcorlo antiguamente y la de abajo corresponde a unos meses antes de que se produjera el desalojo.

DESPOBLACIÓN Y MOVIMIENTOS SOCIALES: EL CASO FRAGUAS

Isaac Alcázar (isatotv@yahoo.es)

Asociación de Repobladores Rurales de la Sierra Norte de Guadalajara

Ya se hace impertinente glosar el gran problema de la despoblación que observamos atónitos en nuestro país. Ningún preboste que se precie puede permitirse no hablar de tan cacareado asunto, aunque luego sus acciones desmientan ese impostado interés. La realidad, dura como un témpano: sin intervenciones decididas cientos de pueblos desaparecerán del mapa sólo en la próxima década. Ante tamaño desafío nos proponen desde los cielos una receta mágica, simple y efectiva, según cuentan, para librarnos del insidioso mal. Se puede resumir en dos términos: crecimiento económico y turismo. Financian desde la Junta casas rurales por doquier (hasta un ochenta por ciento del presupuesto) y ni siquiera piden el empadronamiento a los propietarios. Subvencionan captaciones de agua para cien personas en pueblos con cinco habitantes, disminuyen los servicios básicos sanitarios y de transporte, las inversiones culturales... porque ya entienden los pueblos como un recurso vacacional para las personas que viven donde realmente hay que vivir para ser parte del espíritu de los tiempos: en la ciudad.

Sigüenza, epicentro del nuevo mundo que tienen proyectado para toda Castilla, ha perdido más de quinientos habitantes en los últimos diez años. Es imposible ya poner más restaurantes, hostales, visitas turísticas, centros de interpretación, rutas guiadas y eventos, siempre dirigidos hacia fuera. No comprenden aún que todas sus torpes intervenciones no tienen nada que ver con fijar población sobre el territorio, o con evitar que se vaya la poca gente que queda sino con alimentar la voracidad de un modelo social que entiende el campo como elemento externo, fuente de recursos, vivero de “experiencias” o vertedero. Sin embargo, muchos movimientos sociales hace tiempo que comprendieron el potencial transformador, y emancipador, del medio rural. Son éstos, en su enorme heterogeneidad, los que de hecho están fijando población en pequeños municipios. Impulsados por ideas de autonomía y autosuficiencia, insuflados por aires ecologistas, felizmente austeros y compuestos por personas dispuestas a que su propio modo de vida constituya una enmienda a la totalidad de esta suma de individualidades ausentes que llaman sociedad. Albendiego, Santamera, Ujados o Fraguas, todos en la Sierra Norte, son pueblos que aumentan su población frente al éxodo generalizado. ¿Su secreto?, acoger a personas, causalmente vinculadas a los movimientos sociales, que quieren dejar un mundo mejor para el futuro, piensan cómo lograrlo e intentan actuar en consecuencia.

Pero no está el horno para bollos ni para trasnochadas elucubraciones. Seis jóvenes pueden entrar en prisión por, en definitiva, recuperar un pueblo abandonado. Los terrenos son de la misma titularidad pública que declama movilizar “todos sus recursos disponibles” para acabar con “la lacra de la despoblación”. Pese a sus esfuerzos en hacer creer lo contrario, en el foro judicial y en el foro público, ha quedado demostrado (por los propios Agentes Forestales y el Seprona) que el proyecto no implica ningún daño medioambiental. Los políticos de la Junta que justifican la denuncia, lo más conservador del PSOE y lo más arribista de Podemos, no tienen ningún argumento serio para oponerse a un proyecto como Fraguas, salvo la propiedad sin más. A personas cuyo horizonte sólo alcanza cuatro años como máximo, los de una legislatura, es difícil convencerlos de que es necesario un cambio profundo en nuestros modos de vida, en nuestra relación con la naturaleza, en nuestros hábitos de consumo, en nuestro modo de estar en el mundo. Si nos meten en la cárcel, como pretenden, cuando salgamos seguiremos intentando lo mismo, de múltiples maneras, de innumerables modos. Porque gracias al hado nuestro horizonte no sólo alcanza cuatro años sino que es infinito, y nos importa el futuro de esta región, de este planeta, más allá de las próximas elecciones.



Asociación FAGUS



USO EDUCATIVO DE UN PUEBLO ABANDONADO Y RECUPERADO: UMBRALEJO

Mercedes Bravo Gregorio
Ministerio de Educación y Formación Profesional
Ministerio para la Transición Ecológica.
Consejería de Educación de la J.C.C.M.
pruepaumbralejo@gmail.com

Umbralejo, al igual que otros muchos pueblos de la sierra Norte y el resto de la provincia de Guadalajara, en los años 60, ve como sus habitantes emigran a la zona del Corredor del Henares, en busca de trabajo. El pueblo se queda con poca gente y casi toda mayor. Al mismo tiempo, en España se extienden las políticas de repoblación forestal, comprando el Estado, a través del ICONA (Instituto de Conservación de la Naturaleza), grandes extensiones de montes y también términos municipales íntegros, como fue el caso de Umbralejo. Este pueblo, ya deshabitado, permaneció en ruinas durante 15 años.

En 1984, a través de una iniciativa conjunta del MEC (Ministerio de Educación y Ciencia), MAPA (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación) y MOPT (Ministerio de Obras Públicas y Turismo) se desarrolló en tres pueblos de España, pertenecientes al Estado, el Programa Educativo de Pueblos Abandonados.

Estos pueblos son **Búbal** (Huesca), **Granadilla** (Cáceres) y **Umbralejo** (Guadalajara). Actualmente en el Programa de Umbralejo, también colabora la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a través de la Consejería de Educación y cultura.

El Programa pretende un acercamiento a la vida rural de los jóvenes que, en su mayoría, viven en un mundo urbano, favoreciendo la mejora de actitudes que aseguren el equilibrio futuro del hombre con su entorno.

Contempla el trabajo en distintos ámbitos: sostenibilidad y medioambiental, salud y calidad de vida, respeto y convivencia, recuperación del entorno cultural y físico, incidiendo de forma especial en el reconocimiento del importante papel que juega el medio ambiente en la vida de las personas y en el desarrollo de la sociedad, así como la necesidad de tomar decisiones y de actuar para evitar su deterioro.

Podrán ampliar la información sobre el programa en cada uno de los pueblos a través de la página web del Ministerio de Educación y Formación Profesional.



Asociación FAGUS



EL ANTES Y DESPUÉS DE UMBRALEJO



Año 1970



Año 2018

Entre estas fotos han transcurrido casi 40 años. Actualmente por las instalaciones del PRUEPA en Umbralejo, pasan más de 1000 alumnos al año, con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años.

CÓMO PARTICIPAR EN EL PROGRAMA:

The screenshot shows the official website of the Ministry of Education and Professional Training (www.educacionyfp.gob.es). The page is titled 'Becas, ayudas y subven' and displays various sections related to education grants and awards. Key visible sections include:

- Servicios al ciudadano:** Includes links for Información administrativa, Catálogo de trámites y servicios, Registros, Sedes Electrónicas, Becas, ayudas y subvenciones, Fundaciones, Publicaciones y bibliotecas, Estadísticas, Archivo Central, Participación pública, Normativa destacada, Redes sociales del Ministerio, and Cartas de Servicios.
- Becas, ayudas y subvenciones:** A main heading for grants and awards.
- Educación:** Sub-sections for Estudiantes, Profesorado, investigadores y titulados universitarios, Centros docentes, Organizaciones, fundaciones y empresas, and Deporte.
- Cultura:** Sub-sections for Ayudas y subvenciones, Beques, and Premios.
- Convocatorias de Educación:** A sidebar listing 'Convocatorias próximas al cierre'.
- Información administrativa:** A sidebar with an 'i' icon.
- Sede Electrónica:** A sidebar with a smiley face icon.
- Registro General:** A sidebar with a user profile icon.
- BECAS GENERALES 2018-2019:** A thumbnail image for the general grants program.

Las convocatorias para participar en el P.R.U.E.P.A., tanto en verano como en período lectivo, se publican anualmente en el BOE y las solicitudes se realizan a través de la página del Ministerio de Educación Y Formación Profesional.



Asociación FAGUS



CUSTODIA Y DEFENSA DEL TERRITORIO

Natalia Díaz Martínez
Asociación para el Desarrollo de la Serranía Celtibérica (ADSC)
verbaluisa@gmail.com

La Asociación para el Desarrollo de la Serranía Celtibérica (ADSC), a través de su Instituto de Investigación, ha estado llevando a cabo en los últimos años un riguroso estudio demográfico sobre la despoblación en España. Con él, se han determinado los puntos de nuestro territorio peninsular que tienen una densidad de población menor de 8 hab/km², lo que según el artículo 174 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, supone la calificación de Desierto Demográfico. El territorio Serranía Celtibérica abarca áreas de 10 provincias, que comparten rasgos geográficos comunes: región rural remota, montañosa y escasamente poblada; a ello se añaden una historia y una cultura comunes.

El estudio de ADSC desafía el concepto de territorio administrativo (por provincias) dejando claro que la lucha por el desarrollo económico y social de una región, en la que se incluye su patrimonio natural y cultural, biodiversidad y paisaje, está por encima de estas divisiones tradicionales. Los datos que proporciona el INE sobre Guadalajara señalan que es una provincia en crecimiento demográfico. ¿Por qué? Porque el Corredor del Henares, convertido en área periurbana de Madrid, condensa a 205.075 habitantes; es decir, refleja una densidad de 237,63 hab/km². Si embargo, a estos datos se opone una angustiosa realidad: en el 92,90% de la provincia hay 48.611 habitantes, es decir, 4,30 hab/km². Guadalajara se constituye así como “Zona de Catástrofe Demográfica”.

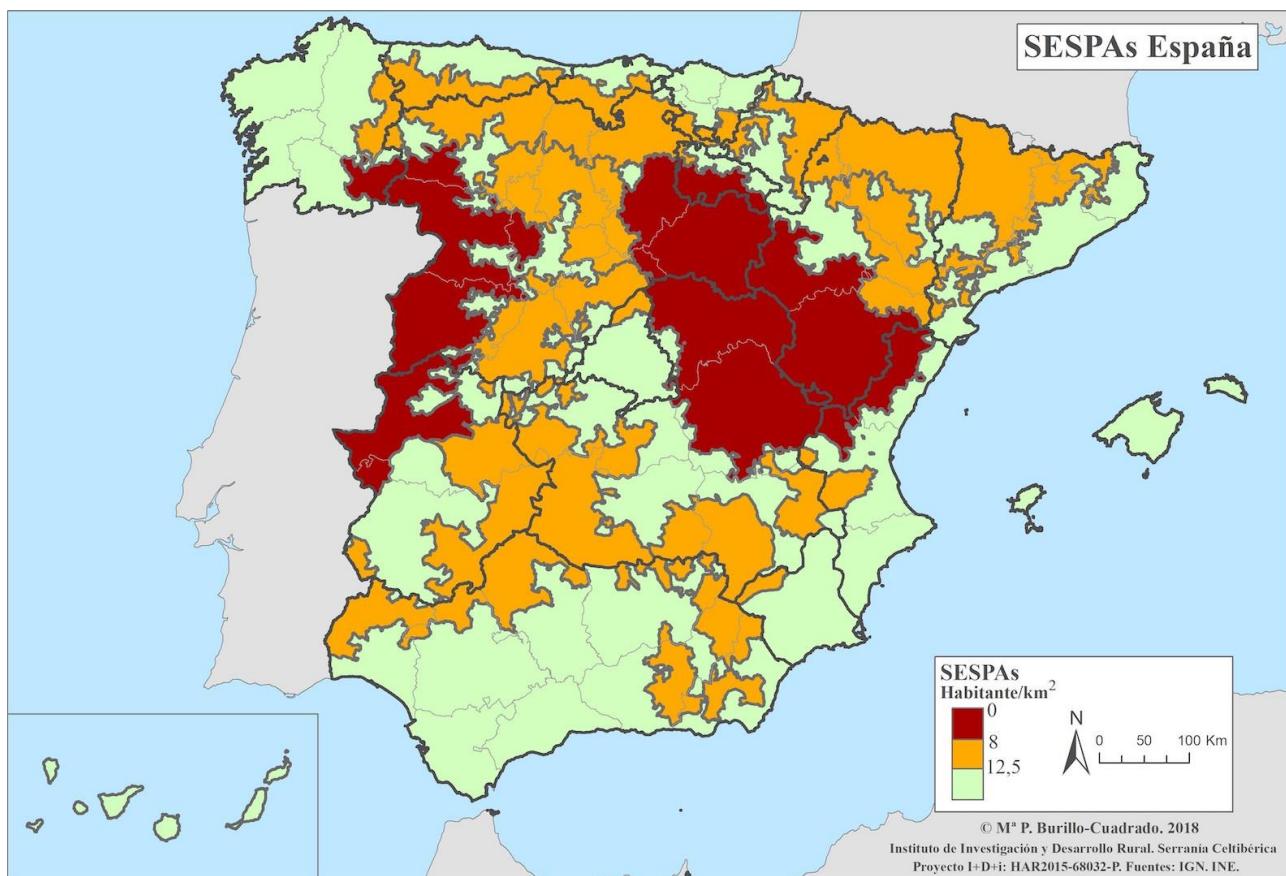
Nuestro territorio, rico en recursos naturales y energéticos (macrogranjas, hidroeléctricas, explotación minera, aguas...) es un tesoro atractivo para todo tipo de inversión económica e industrial. En momentos en que nuestra población decrece alarmantemente y se empobrece por la falta de empleo y de servicios básicos públicos, nos enfrentamos al gran riesgo de caer en una mera mercantilización de la tierra, en busca de un beneficio inmediato y a corto plazo. Nuestro territorio debe ser defendido por todos como espacio de trabajo productivo, sí, pero también como ámbito de reproducción social, política y cultural. Es urgente establecer formas de relación que inculquen un arraigo y un amor por la tierra, que nos permitan defender y custodiar nuestro territorio.

¡El desarrollo no puede entenderse a costa del futuro de los pueblos!



Asociación FAGUS





Mapa de las “Áreas del Sur de Europa Escasamente Pobladas” (Southern Europe Sparsely Populated Areas - SESPAS en inglés).

INFRAESTRUCTURAS Y DESPOBLACIÓN CARRETERAS 2+1: UNA OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO DEL MEDIO RURAL

José Manuel Sanz García

Asociación Castilla

jmsanz@ciccp.es | 636 253 680

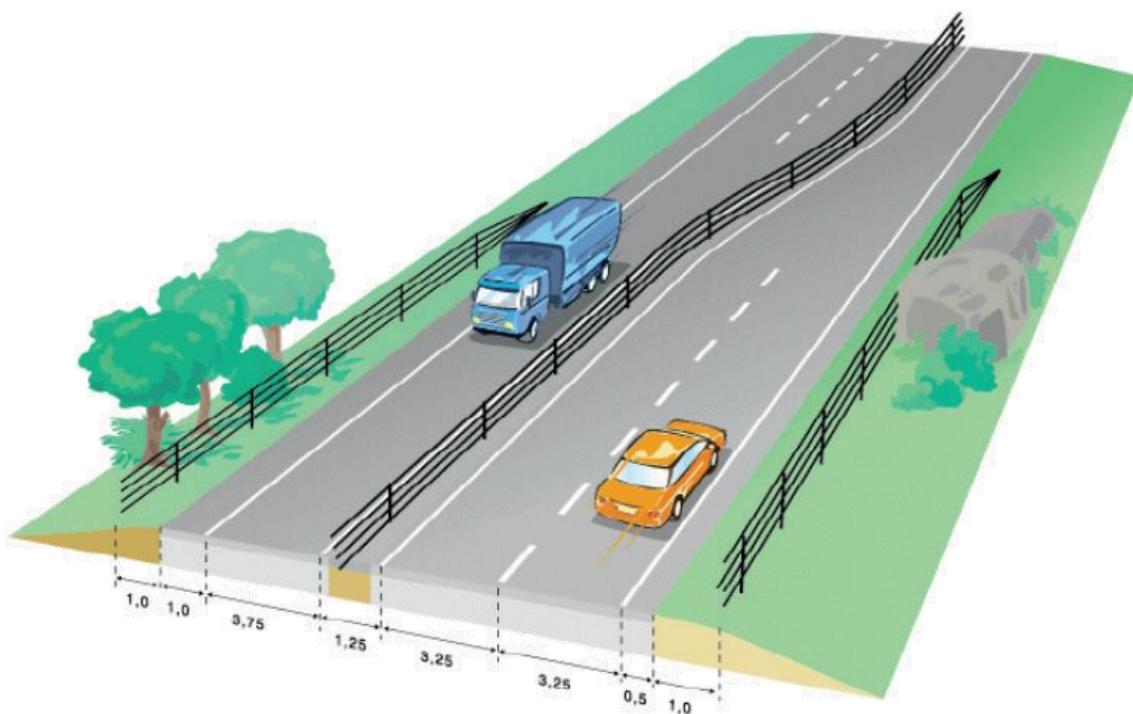
A lo largo de las últimas décadas, las principales actuaciones realizadas en las carreteras de la provincia de Guadalajara se han concentrado en la comarca de la Campiña Baja, con el desarrollo de las carreteras CM-1008, CM-10 (Ronda Norte y Vía de Conexión entre Polígonos) y de la autopista de peaje R-2. En este sentido, cabe preguntarse qué medidas pueden tomarse desde el ámbito de las carreteras y el transporte para paliar la situación del resto de la provincia y del medio rural castellano en general. Cuando hablamos del problema de la despoblación hay que tener en cuenta, en este sentido, que el 76% de la población española trabaja por cuenta ajena (Seg. Social, 2018), por lo que la vuelta al mundo rural solo puede venir de la mano del establecimiento de empresas en el mismo en las cabeceras de comarca, que favorezcan no solo el empleo directo sino una red de proveedores y servicios locales que generen también empleo indirecto en las poblaciones próximas a la cabecera. Sin embargo, el medio rural representa para las empresas una desventaja competitiva. En el ámbito de los costes del transporte, se produce un mayor consumo de combustible debido a las mayores distancias de distribución y al mal estado del firme, que aumenta hasta un 3% el consumo de combustible y hasta un 13% las emisiones de gases de efecto invernadero. Adicionalmente se tienen mayores tiempos de viaje, debido a la obligación de reducir la velocidad por el trazado de las vías y también por el mal estado del firme, así como a la dificultad de adelantamiento. Por último, establecerse en el medio rural tiene para una empresa implicaciones en el ámbito de la seguridad y salud de los trabajadores, por el mayor riesgo de accidentalidad en carretera.

En esta ponencia se proponen algunas medidas para intentar equilibrar esa desventaja competitiva del medio rural y que la instalación en el mismo resulte atractiva para las empresas. En cuanto a las mayores distancias de distribución y al trazado de las vías, se propone una bonificación del impuesto de sociedades para empresas que se establezcan en zonas despobladas. Como medida para la mejora de la dificultad de adelantamiento y la seguridad vial, se propone estudiar la ejecución de carreteras 2+1 en ejes estratégicos que conecten las cabeceras comarcas con la capital provincial. Las carreteras 2+1 son vías cuya sección transversal es una plataforma continua de 3 carriles a lo largo de todo el trazado, de los que los dos exteriores son fijos para cada sentido, mientras que el carril central se alterna entre sentidos para permitir el adelantamiento. La separación de sentidos se realiza mediante una mediana fija con barrera flexible o rígida y el carril de adelantamiento cambia de sentido aproximadamente cada 2 km. En Guadalajara, las vías a estudiar serían la N-320, la N-211, la CM-1101, el tramo Cifuentes-Almadrones de la N-204, el tramo Guadalajara-Fuencemillán de la CM-101 y el tramo Brihuega-Torija de la CM-2011. Por último, dada la caída de inversión en conservación de firmes tanto en el Ministerio de Fomento como en la Junta de Comunidades desde hace años, se propone un aumento de la inversión en conservación ligado al valor patrimonial de la red, llegando al 2% anual de dicho valor estimado, lo que limitaría la transferencia de costes a los usuarios de las vías (combustible, mantenimientos, neumáticos, etc.) y al medio ambiente (reducción de gases de efecto invernadero).



Asociación FAGUS





Sección de una carretera 2+1.

**Infraestructuras y despoblación
Carreteras 2+1: una oportunidad para el desarrollo del medio rural**



Conclusiones

► En las provincias castellanas (a excepción de Madrid) cuyas características socio-económicas y de distribución espacial son similares, las carreteras 2+1 representan una opción interesante para mejorar la competitividad de las áreas rurales y favorecer la instalación de empresas:

- Reducen los costes de transporte
- Reducen drásticamente la accidentalidad
- Tienen un coste de implantación menor que la duplicación de calzada
- Tienen un impacto ambiental menor que la duplicación de calzada

¿Por qué no lo estudiamos? ⏳

► Una adecuada conservación de los firmes de las carreteras tiene un impacto positivo en las posibilidades económicas de las zonas rurales:

- Limita la transferencia de costes a los usuarios de las vías
- Mejora la seguridad vial
- Aumenta la competitividad de las zonas rurales
- Permite mantener el valor patrimonial de la red que tanto esfuerzo nos ha costado conseguir

Exígelo, es tu derecho ✓

Guadalajara, 6 de abril de 2019



| 20

Conclusiones de la ponencia.



Asociación FAGUS



¿EL DESARROLLO RURAL SE PUEDE BASAR ÚNICAMENTE EN EL TURISMO? EL CASO DE BRIHUEGA Y LA LAVANDA

Amador Ayuso Cuevas
Asociación FAGUS (Contacto@asociacion-fagus.es)

Constantemente vemos en nuestros pueblos a las Administraciones, a nuestros vecinos y a los visitantes elevar el turismo a la categoría de solución única y absoluta contra el despoblamiento rural. Dada por perdida la batalla de fijar población mediante las actividades que históricamente sostuvieron nuestro medio rural, parece que solo queda la opción de mantener ciertas instalaciones para el período vacacional de ciudadanos locales y ocasionales. Os propongo poner luces y sombras a un caso conocido por lo exitoso y bien recibido: Brihuega y la lavanda. Brihuega lleva desde, al menos, la década de los 60 del pasado siglo inmersa en un proceso de conversión de su economía agrícola a la nueva fe del turismo: llegar, ver, correr, comer, irse. Un bonito entorno natural y sobre todo un sugerente casco histórico han servido para aupar la villa como un destino clásico en las cercanías de Madrid (¡a una hora oiga! reza la promoción turística) y llegó la Lavanda, como cultivo, no como parque temático de los instagramers, los curiosos y los bloggers. El trabajo de la destilación de espliego ya arrastraba siglos en esta tierra, pero la tarea de ordenar la planta en filas cultivadas se les ocurrió a los franceses y, ya en el siglo XX un emigrante alcarreño vio en la célebre Provenza que aquello era exportable a su tierra. Lo que pasa es que en los 60, 70 y 80 no despertó el interés de una sociedad en la que el "selfie" se buscaba en temas urbanos, exóticos y no en el campo de al lado de tu pueblo. Aún olía a "paleto" y había que deshacerse del olor a lumbre y de todo lo que sonara a cosas de labriegos. Qué distinto el resurgir del cultivo del lavandín en los 2000, porque ahí la sociedad ya estaba preparada para ver la belleza de unas plantas y hacerse kilómetros para ver las tiras moradas entre las escultóricas chaparras y los negros majanos. Esta vez sí que el cultivo se convirtió en recurso turístico y poco a poco los agricultores, ediles públicos y tenderos de Brihuega fueron convenciéndose de que aquel cultivo, que en julio agrupaba cada vez a más público, les daría de comer. Llegó el Festival de la Lavanda, primero gratuito, hoy con precios prohibitivos y gastronomía a base de la famosa inflorescencia. El Ayuntamiento fletó autobuses, realizó mercadillos, concursos, encuentros de interesados en el tema... Al calor de esta actividad surgieron, libros, productos de belleza, de alimentación, nuevas destilerías. Muy positivo para la zona, para los números del turismo, que se doblan año a año pero ¿suficiente? ¿Se está solucionando la despoblación en el Municipio de Brihuega? Veamos:

Durante todo el siglo XX la población no ha dejado de mermar, con un repunte en la década de 1970 por la emigración de los pueblos a la cabecera comarcal. En los años de la lavanda la tendencia es la misma, tanto en la villa cabecera como en sus pedanías. La pirámide poblacional estancada en las edades de 50-60 años. Las clases cada vez con menos gente, de hecho, se implantó un grado medio en formación agroambiental que duró un año y se extinguió por falta de alumnos y quien sabe si de interés. La realidad es que la lavanda abarrota el pueblo durante julio y no lo salva para el resto del año. La realidad es que el turismo debe de ir acompañado de una economía constante detrás que, al amparo del cultivo, fije población por medio de industrias asociadas a la esencia y a todos los buenos insumos que el cultivo y su visita genera. La tendencia de irse a la ciudad como meca del progreso para los jóvenes se está desgastando poco a poco. Es hora de aprovechar los recursos del agro y si es con un cultivo bonito, de buen olor y que encima es rentable, pues mejor que mejor. Ahora solo queda que los incrédulos castellanos nos lo creamos y le saquemos un rendimiento real, diario, sostenible y, lo del turismo, que sea una pata más y no el motor de nuestro medio rural porque ya se ha visto que por sí solo no funciona.



LOS PUEBLOS CON MAYOR DESPOBLAMIENTO DISPONEN DE MÁS RECURSOS NATURALES

Marta Corella Gaspar (martacorella@hotmail.com y comuforestales@gmail.com)

Alcaldesa de Orea y Coordinadora de la Comisión de Municipios Forestales,
COMUFOR, en esMontañas

Los **pueblos forestales** de este país, trajimos a la modernidad del **siglo XX** unos espacios naturales en perfecto estado de conservación, con una gran simbiosis entre espacios y pobladores. Con alimentos de primera calidad, con un modo de vida que ahora se denomina **Economía Circular** y con una economía basada en el aprovechamiento sostenible de recursos, lo que ahora se llama **Bioeconomía**. Pero nos encontramos de bruces con que esa modernidad, estaba envuelta en una pátina satinada de fantasías edulcoradas tipo Disney, en la que había que preservar a la naturaleza de la mano humana. Y desde esa mirada romántica y urbana, se nos apartó y en el mejor de los casos, ignoró. Se crearon figuras de protección, abandonando la gestión forestal y apartando de nuestros bosques la presencia humana con sus usos y costumbres, siendo sustituida por una corriente de **NO INTERVENCIONISMO**. Conservacionistas éramos y seguimos siendo nosotros, los que conservamos.

Se legisló pensando en las grandes industrias agroalimentarias y las pequeñas iniciativas de artesanía culinaria, desarrolladas por mujeres, fueron desapareciendo. La ganadería extensiva, tan necesaria para nuestros bosques, mermando. (Hoy día, no podemos, como consumidores, adquirir productos procedentes de extensivo, pues no tienen un etiquetado específico). Los pueblos se fueron haciendo masculinos, languideciendo y vaciándose, en un proceso que aún no ha terminado y que, a día de hoy, tristemente, ya hemos podido comprobar en forma de incendios imparables que llevan el sello de la desafección humana en los territorios.

Si superponemos el mapa forestal con el de despoblamiento, vemos cómo se solapan en un altísimo porcentaje. No es la falta de recursos lo que ha vaciado nuestros pueblos, es la falta de **OPORTUNIDADES**. El eslabón roto entre recurso y oportunidad, debe recuperarse para afrontar con éxito el mayor problema al que se enfrenta nuestra sociedad: **EL CAMBIO CLIMÁTICO**. Ese eslabón se llama **gestión forestal integral del territorio**. Una forma de aprovechar los recursos, sin comprometer su futuro. Los territorios forestales regulamos los caudales hídricos de las cuencas hidrográficas, capturamos el carbono que se emite en las ciudades, purificando el aire, generamos productos renovables, alimentos inmejorables y momentos de ocio impagables. Todo ello necesario para evolucionar como sociedad, mitigando los efectos del cambio climático.

Necesitamos, como sociedad, impulsar un ecologismo del siglo XXI, que pase por una formación real, del profundo y complejo vínculo que existe entre territorios y pobladores. Valorar el papel de los habitantes de los territorios rurales, reconociendo su realidad. Este reconocimiento pasa necesariamente por una legislación y fiscalidad adaptadas. Por una formación acerca de las oportunidades que ofrecen los recursos de nuestros territorios. Una necesaria gestión forestal. Los municipios forestales, somos generalmente montañosos y estamos ubicados en lugares remotos, con frecuencia somos pequeños municipios con pocos habitantes; esto nos hace vulnerables e invisibles. Por ello hemos impulsado la creación de la comisión de municipios forestales COMUFOR, dentro de la asociación de municipios de montaña esMontañas. Desde esta comisión estamos trabajando para dar visibilidad a los problemas de los municipios forestales y para aumentar el conocimiento, tanto externo, como interno, del valor de nuestra contribución a la sociedad en su conjunto.

¡Únete a nosotros!

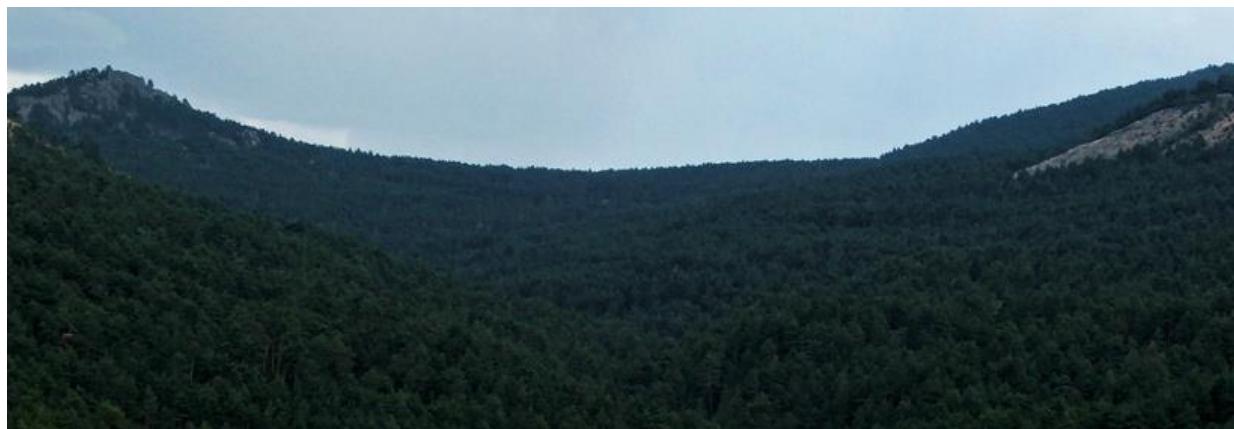


Asociación FAGUS





Fotografía del pueblo de Orea (<https://sierraaltotajo.es/municipios/orrea#galeria-imagenes>).



Fotografía de la extensa masa forestal que tiene Orea
(<https://www.caminodelcid.org/localidades/orrea-576522/>).

LA CIENCIA COMO HERRAMIENTA PARA COMBATIR EL DESPOBLAMIENTO RURAL: EL EJEMPLO DE LA RESINA DE PINO

Santiago Michavila Puente-Villegas

Investigador Predoctoral de la ETSI de Montes de la Universidad Politécnica de Madrid y del Centro de Investigación Forestal del INIA

samipuvi@hotmail.com

La resina de plantas es considerada un metabolito secundario porque no es indispensable para ellas, sino que confiere una ventaja ecológica al proteger las heridas frente a organismos patógenos. La producen más de 600 especies en el mundo conocidas como coníferas, siendo algunas de las más comunes los cipreses, los abetos o los pinos. Todas las resinas han estado muy relacionadas con la especie humana desde hace milenios, pero cabe destacar la producida por los pinos debido a que se utilizaba principalmente para impermeabilizar embarcaciones, aparte de ser usada en el proceso de momificación o con fines bélicos, entre otros. Con la llegada de la revolución industrial la resina empezó a tener nuevas utilidades en la industria química, generando también una industrialización de su extracción. A mediados del siglo XIX se creó en España la primera fábrica de resina, aumentando poco a poco hasta que superó la centena casi un siglo después gracias a la extracción en más de veinte provincias. En Guadalajara fue el Ingeniero de Montes Calixto Rodríguez su principal impulsor, llegando a tener la provincia hasta diez fábricas, alguna de ellas con una tecnología pionera en el mundo. Esto supuso que el país se situara como tercer productor mundial produciendo su máximo histórico en la década de los cincuenta. Desde ese momento el aprovechamiento se fue reduciendo hasta su práctica desaparición a finales del siglo XX, debido a que se convirtió en un producto económico no competitivo propiciado, mayoritariamente, por la llegada de resina más barata desde países como China o por los derivados del petróleo que llegaron arrasando el mercado de los precios.

Recuperar el aprovechamiento ayudaría a crear empleo en las zonas rurales, reducir la dependencia de materia prima de otros países logrando también disminuir la energía necesaria para la importación y la contaminación asociada, ayudando, además, a proteger de incendios y plagas los pinares españoles naturales o plantados donde se resine. Por eso, desde hace casi una década se intenta favorecer su recuperación, aunque a día de hoy su futuro todavía es algo incierto pese a que la producción nacional ha aumentado en los últimos años. A parte de ser un trabajo que requiere de un gran esfuerzo físico, no termina de ser totalmente rentable sobre todo en algunas zonas como Guadalajara debido al tipo de pinar en el que se resina. Además, hay que asegurar una explotación completamente sostenible dadas las consecuencias del cambio climático predichas y el estrés que produce cualquier método de resinación sobre el pino pese a no ser letal. Sin embargo... ¡Una vez más la Ciencia puede mejorar esta situación! Se pueden seguir investigando nuevas técnicas de mecanización que reduzcan el esfuerzo físico, la duración de la campaña anual y el número de operaciones a realizar en el pino abaratando los costes; desarrollar nuevos estimulantes de resinación que no sean tan peligrosos para el resinero como el actual ácido sulfúrico, intentando también aumentar la rentabilidad de la extracción al incrementar la producción; estudiar en profundidad cuál es el proceso exacto por el cual responde el pino a la resinación para poder determinar los umbrales límite del aprovechamiento y poder así asegurar una explotación sostenible bajo cualquier escenario climático. Estos son algunos de los objetivos que se persiguen desde la ETSI de Montes de la UPM y el INIA, sin embargo, la situación de los últimos años de apoyo a la investigación científica de este país no ayuda mucho...



Asociación FAGUS





Mosaico de productos que pueden obtenerse a partir de la resina de pino.



El aprovechamiento de la resina puede generar en España miles de puestos de trabajo directos e indirectos.



La presencia de resineros en el monte durante el verano permite que exista una vigilancia diaria de los pinares reduciendo las posibilidades de que los incendios se descontrolen.



Todavía es necesario mejorar algunas necesidades del sector para poder favorecer que se establezca definitivamente, sin embargo, pueden intentar solventarse utilizando la Ciencia.

LA ALTERNATIVA ENERGÉTICA DEL MUNDO RURAL

Santiago García Garrido
Empresa RENOVETEC
www.renovetec.com

El mundo rural es un organismo vivo que se rige por las mismas leyes ‘naturales’ por las que se rigen otros ámbitos de la vida: adaptarse o morir. El mundo rural ha sufrido la desatención de las instituciones públicas y los ataques de un ecologismo anacrónico que necesita renovar algunos conceptos. Pero algunos de los problemas que causan la despoblación y el ‘vaciado’ en determinadas zonas no hay que buscarlos en las administraciones, en las organizaciones o en las empresas de servicios, sino que a veces las causas están en los propios habitantes del mundo rural que no han adaptado su forma de vida y sobre todo la generación de recursos al siglo XXI.

Todo inconveniente también ofrece nuevas posibilidades. Y el campo está lleno de posibilidades que a veces no están suficientemente desarrolladas. Una de las posibilidades económicas del mundo rural adaptada al siglo XXI, junto con otras más conocidas relacionadas con el ocio o con la alimentación sana, son sin duda las posibilidades energéticas. Las centrales eléctricas no están en el centro de las grandes ciudades, porque los recursos ni los terrenos necesarios no están normalmente allí. Están en muchos casos precisamente en el campo. Las tendencias del siglo XXI giran en torno a las energías limpias y la sostenibilidad. Esas energías limpias son, básicamente, el aprovechamiento energético de la radiación solar, del viento, de los saltos de agua y la valorización energética de la biomasa. Los nuevos cambios legislativos y la previsible orientación del modelo energético que parece intuirse de las últimas actuaciones del actual gobierno, que parecen tener una continuidad teniendo en cuenta los resultados de las elecciones del 28-A, se inclinan claramente hacia superar la era del petróleo y centrarse en las energías denominadas limpias. Y al campo le sobra radiación, viento y biomasa residual como para ser capaz de suministrar a los grandes núcleos urbanos e industriales la energía eléctrica que necesitan para su actividad. Por tanto, junto con el turismo rural y la alimentación sana, surge una alternativa que en la provincia de Guadalajara no está suficientemente desarrollada ni explotada: la generación eléctrica a partir de recursos renovables.

La enorme bajada del coste de los paneles fotovoltaicos hace que la energía solar fotovoltaica sea hoy una alternativa tanto para el autoconsumo a precios muy ventajosos (inferiores a los precios de mercado de la energía eléctrica) como para la venta a la red, con tasas de retorno de la inversión que no son habituales en otros tipos de inversiones, y con un riesgo muy controlado. Obtener rentabilidades del 15% o más en inversiones fotovoltaicas es algo relativamente sencillo, si las instalaciones están bien situadas, bien dimensionadas y bien construidas. La rentabilidad es aún mayor en el caso de que la energía se destine al autoconsumo, ya que el kWh en la red se paga a unos 28 cé/kWh (incluyendo la parte fija y la parte variable de la factura) y en cambio si se autogenera apenas alcanza los 6-8 cé/kWh. Las instalaciones eólicas no han bajado de precio, pero se han fiabilizado y aumentado su potencia. Los aerogeneradores se han convertido en la fuente principal de energía en España. En Guadalajara existen muchos lugares con excelentes condiciones de viento que rentabilizarían sobradamente las instalaciones eólicas, tanto las de pequeña potencia como las de gran potencia. Y sobre biomasa, Guadalajara cuenta con excelentes zonas de aprovechamiento de biomasa residual, tanto de origen forestal como proveniente de residuos de la industria agroalimentaria. En definitiva, la alternativa energética es una más de las alternativas que tiene el mundo rural para dejar de caer lentamente en población, en generación de recursos y en importancia económica. El mundo rural puede quejarse hasta la saciedad, pero también puede aprovechar todas las posibilidades que la sociedad actual le proporciona, tanto en tecnología como en necesidades.





Ejemplo de aerogeneradores en una zona rural (arriba) y de una instalación fotovoltaica (abajo).

PRESENTACIÓN PARTIDO ACCIÓN RURAL GUADALAJARA ABIERTA - ARGA

Miguel Ángel Sánchez Muñoz
Presidente en Funciones (ARGA)
arga.partido@gmail.com www.arga-partido.com

Muchas agrupaciones que en 2015 nos presentamos a las elecciones locales como agrupación, constatamos a lo largo de estos últimos cuatro años dos hechos fundamentales; es absolutamente necesario estar en la Diputación Provincial (*para tener opciones de tener representación en la Diputación, hay que constituirse como partido, porque las agrupaciones “desaparecen” tras las elecciones*) y los partidos de representación nacional no cumplen con las necesidades reales de nuestras poblaciones, perdiéndose en disputas organizativas y poses mediáticas.

ARGA se inscribe en el registro de Partidos Políticos del Ministerio del Interior el pasado 1 de Abril; fruto del trabajo, esfuerzo y apoyo de varios pueblos de la provincia, ocho hasta ahora. Esperamos que, con el paso del tiempo, se convierta en la plataforma de referencia de la provincia de Guadalajara, conformándose como una voz unida y potente que, de una vez por todas, consiga poner a trabajar a las distintas administraciones, y transmitir a nuestros vecinos que nosotros en nuestros pueblos podemos hacer muchas cosas más, además de reclamar lo que nos corresponde como ciudadanos de primera.

ARGA nace con la premisa de que cada pueblo es soberano en sus decisiones, pero a la vez teniendo acceso al conocimiento y la experiencia de otras poblaciones en la solución de problemas, apoyo ante las distintas administraciones, y formar parte de proyectos conjuntos.

ARGA cree que los recursos propios de cada municipio tienen que ser puestos en valor para crear trabajo y así lograr mantener y atraer población residente. No creemos en las soluciones fáciles que nacen de la falta de talento y visión que tienen muchos “solucionadores” poniendo el turismo en la cima de la actividad económica rural, sin una regulación que haga el modelo sostenible y respetuoso con el medio ambiente y la población residente.

ARGA trabajará en línea con los proyectos europeos y españoles que tengan como objetivo unas políticas encaminadas a:

1. Políticas fiscales diferenciadas y adaptadas a la nueva realidad de las áreas escasamente pobladas.
2. Implementación de servicios de banda ancha que permitan el desarrollo de actividades económicas y sociales impensables hasta este momento.
3. Soluciones innovadoras para servicios como la telemedicina, que revolucionaría la asistencia sanitaria en áreas rurales.
4. Políticas de rehabilitación y construcción de viviendas, destinadas a cubrir la demanda de compra o alquiler de nuevos pobladores.
5. Incentivar y apoyar proyectos inteligentes y adecuados que pongan en valor los recursos de las poblaciones, ayudando y propiciando la actividad y el empleo sostenible, y no primando aquellos que saturan un sector, y/o que consumen recursos valiosos sin aportar nada relevante a la población.



Asociación FAGUS





www.arga-partido.com
arga.partido@Gmail.com



Asociación FAGUS



LOS OLmos: CULTURA E HISTORIA MILENARIA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA TRUNCADA POR LA ENFERMEDAD DE LA GRAFIOSIS

Luis Alfonso Gil Sánchez

ETS de Ingenieros de Montes de la Universidad Politécnica de Madrid

luis.gil@upm.es

Los olmos (género *Ulmus*) son especies cuya historia apenas se conoce en España, pese a estar muy ligada con la especie humana desde hace poco más de dos mil años. En sus orígenes naturales, el olmo común (*U. minor*), se distribuía por la España caliza. Habita en suelos ácidos, ricos en bases, gracias a su plantación por el hombre. En las zonas de pH ácido la especie que vivía de modo natural era el olmo blanco (*U. laevis*), cuya naturalidad se negaba, pero hoy se sabe que es autóctona. El trío de especies ibéricas lo completa el olmo de montaña (*U. glabra*).

El olmo común hace honor a su apelativo por ser la especie más frecuente y que más importancia ha tenido para las civilizaciones ibéricas, y su nombre quedó plasmado en la toponimia de pueblos, calles o lugares diversos por medio de la conjugación de la palabra olmo, sirva de ejemplo Olmeda del Extremo en Guadalajara, o algunas con el mismo significado como Juarros. Esta importancia radica en su buen crecimiento, su capacidad de soportar suelos compactados, de brotar de nuevo tras ser cortado, de resistir drásticas podas, además de tener una madera de gran calidad y de poseer frutos y ramas comestibles. Por eso a lo largo de la historia se ha utilizado para multitud de propósitos: ser soporte de vides trepadoras en la época clásica (de ahí que al olmo no se le pidan peras, sino uvas), carros de artillería, herramientas y mangos, mobiliario múltiple, ramoneo, leña para calentar o cocinar, vigas de construcción y ornamentación, entre otros. En un tiempo en el que la jardinería no existía tal y como la conocemos, en la plaza de muchos pueblos era común encontrar un olmo que acompañaba los bailes, las comidas o las reuniones de los vecinos. Este elemento vivo del pueblo estaba muy presente en los pueblos de Guadalajara, quedando patente que era el árbol más querido por sus gentes, como así lo recogió el Ingeniero de Montes Carlos Castel a finales del siglo XIX. Su importante presencia llevó a la especie a tener una importancia también a nivel religioso con ejemplos como la Virgen de los Olmos. Maranchón y Casa de Uceda son dos pueblos guadalajareños que tienen esta virgen como patrona.

Sin embargo, esta atractiva ligazón con el hombre e importancia cultural se ha perdido en España tras la llegada de una enfermedad causada por un hongo proveniente de Asia: la grafiosis. En su lugar de origen, el hongo y los olmos han evolucionado juntos por lo que no es tan mortífera como en el resto de Europa y Norteamérica, en donde fue acabando desde mitad del siglo pasado con casi la totalidad de los ejemplares adultos. Solo sobreviven los ejemplares jóvenes de pequeño diámetro, reduciendo los majestuosos ejemplares existentes en España a troncos secos con rebrotes basales, llenando la geografía de varas alargadas secas. El panorama era desolador porque poco a poco se estaba perdiendo la cultura milenaria de una especie tan importante para la especie humana hasta que, en 1986, el Ministerio de Agricultura y la Escuela de Ingenieros de Montes de Madrid comenzaron un programa nacional para conservarlos y recuperarlos.



Asociación FAGUS





Fotografía realizada en el año 2017 al majestuoso olmo que preside la plaza Mayor de Aranzueque (Guadalajara), vivo reflejo de la cultura de esta especie en los pueblos.

PROGRAMA DE CONSERVACIÓN Y MEJORA DE LOS RECURSOS GENÉTICOS DE LOS OLMOS IBÉRICOS. OBTENCIÓN DE INDIVIDUOS RESISTENTES A LA GRAFIOSIS

David León Carbonero (Técnico Forestal del MAPA)

Ante el grave problema de la grafiosis agresiva (*Ophiostoma novo-ulmi*), que empezó a diezmar las poblaciones de olmos de nuestro país, el Ministerio de Agricultura (MAPA) y la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), siendo conscientes de la importancia social y ecológica de estas especies y de que los tratamientos fitosanitarios no eran eficaces, iniciaron en 1986 un programa de colaboración para intentar revertir la situación. El objetivo principal era conservar los recursos genéticos que se estaban perdiendo e iniciar una mejora genética clásica para la selección de individuos resistentes. Al principio se centró en incrementar la baja resistencia a la grafiosis del olmo común (*Ulmus minor*) mediante su cruzamiento con otras especies de olmos asiáticos que son resistentes a la enfermedad. Esto ya había sido probado y conseguido por otros programas europeos como el holandés, donde se obtuvieron ejemplares híbridos con buenos niveles de resistencia y con muchas posibilidades desde el punto de vista ornamental. Sin embargo, estos ejemplares no eran adecuados para la realización de restauraciones ambientales de recuperación de las olmedas ibéricas, debido precisamente a su componente híbrida. Tras observarse que, aunque muy escasos, ciertos individuos autóctonos mostraban resistencia en los ensayos, el programa dio un giro y priorizó la mejora de olmos de origen exclusivamente ibérico con el fin de formar una base genética suficiente para recuperar la presencia de los olmos comunes ibéricos en el paisaje rural.

Los recursos genéticos de los olmos ibéricos se conservan mediante la propagación (por semillas o estaquillas) de los ejemplares seleccionados en campo y su posterior plantación en **Bancos de conservación**, que también sirven para estudiar otros aspectos biológicos y ecológicos. Aprovechando que la grafiosis no está presente en las Islas Canarias, se están estableciendo plantaciones allí para utilizarlas como refugio de los olmos peninsulares y de las Islas Baleares. El estudio de la resistencia a la enfermedad y la obtención de olmos con un alto nivel de tolerancia se realiza mediante la inoculación artificial de la enfermedad y posterior revisión de sus efectos en ejemplares plantados en **parcelas de ensayo** destinadas a tal fin. Básicamente, consiste en la obtención de individuos con capacidad de reproducción sexual y resistentes a la grafiosis, mediante técnicas de mejora genética forestal clásica. Esto está permitiendo la obtención de ejemplares cada vez más resistentes y, en resumen, abrir una puerta a la esperanza en la recuperación de esta especie. Tras más de 33 años de mejora, en los que se han evaluado varios miles de genotipos, los primeros **olmos ibéricos resistentes** están ya autorizados como material de base para su multiplicación y se han incluido en el Registro Nacional de Materiales de Base, lo que está permitiendo su reintroducción en el paisaje rural y en los bosques ibéricos (www.olmosvivos.es).

Diversos trabajos de investigación han complementado los trabajos de mejora. Se ha profundizado, entre otros, en el conocimiento de la diversidad genética del patógeno, la ecología del vector y los factores implicados en la resistencia a la enfermedad. Se ha evidenciado el origen clonal e italiano del llamado olmo inglés (*U.procera*), denominado por los romanos “Olmo atinio” y ampliamente difundido por estos para su uso como soporte en las plantaciones de vides. Además, mediante estudios genéticos, se ha demostrado el carácter autóctono en España del Olmo blanco (*U.laevis*), también llamado olmo ciliado o pedunculado, especie que hasta ahora se consideraba como introducida, asilvestrada y naturalizada por los libros clásicos de botánica.



Asociación FAGUS





Parcela de ensayo.



Inoculación de la enfermedad.



Cultivo *in vitro* de olmos resistentes.

PROYECTO UN OLMO, MIL HISTORIAS

Santiago Michavila Puente-Villegas
Asociación FAGUS
actividades@asociacion-fagus.es

Indudablemente, la historia de muchos de los pueblos de Guadalajara no sería la misma sin su preciado olmo común (*Ulmus minor*). La gran capacidad ecológica de esta especie para habitar distintos tipos de suelos bajo condiciones climatológicas diferentes permitió que todos los pueblos guadalajareños disfrutaran de los beneficios que reportaba. El mejor reflejo de esto es ver cómo las antiguas construcciones tenían vigas de olmo o, cómo existen fotos de pueblos sin apenas arbolado pero con un gran ejemplar de la especie presidiendo la plaza. Ejemplares que, probablemente, pasaban a denominarse olmas por el sentimiento común entre los vecinos de ejercer sobre ellos un efecto maternal de amparo y cobijo, ya que era típico que se realizaran reuniones, fiestas, comidas o juegos bajo sus enormes copas. Toda esta cultura se fue perdiendo poco a poco con la llegada de la enfermedad de la grafiosis. Algunos ejemplares como el del pueblo de Pareja o la plaza de Bejanque en la capital, han podido ser disfrutados por sus gentes hasta hace pocos años. Sin embargo, finalmente acabaron sucumbiendo a los estragos del hongo de la grafiosis pese a los esfuerzos del consistorio por intentar evitarlo.

Gracias al constante trabajo de investigación del Ministerio de Agricultura y la Escuela de Montes de la Universidad Politécnica de Madrid con el Programa de los Olmos Ibéricos, los olmos vuelven a las plazas de los pueblos de donde no deberían haber salido nunca. De esta manera poco a poco se recupera la cultura de la especie, logrando que se unan sus gentes bajo un objetivo común. En este caso sus gentes también son las asociaciones conservacionistas y ecologistas de la provincia de Guadalajara: Aegithalos, Ecologistas en Acción, FAGUS, Micorriza y WWF-Guadalajara; que se unieron para llevar a cabo el proyecto “Un Olmo, Mil Historias”. El proyecto persigue dos objetivos principales:

- ✓ Ayudar a los municipios interesados a conseguir un ejemplar resistente a la enfermedad, desarrollar una jornada emotiva de plantación para hermanar a las vecinas y vecinos con el árbol de manera que vuelva a ser su monumento vivo y, orientar sobre los cuidados a realizar en el olmo durante los primeros años.
- ✓ Divulgar el Programa de los Olmos y rendir un pequeño homenaje al Ministerio y a la Escuela con cada plantación que sirva para reconocer la importante labor de investigación que llevan a cabo.

La primera de las plantaciones del proyecto se realizó en la plaza de Bejanque de Guadalajara capital. Allí, se plantó en 2016 un ejemplar resistente para que diera el relevo a la antigua olma de la cual fue respetado su tronco a modo de recuerdo. Desde entonces y hasta la fecha le han seguido los pueblos de Yela, Yebes, Villaviciosa de Tajuña, Valsalobre, Torrejón del Rey, Sigüenza, Romancos, Ribarredonda, Pioz, Olmeda del Extremo, Molina de Aragón, Megina, Marchamalo, Maranchón, Luzaga, Gualda, Guadalajara, Cortes de Tajuña, Corduente, Cifuentes, Cañizar, Canales de Molina, Campillo de Dueñas y Brihuega. Actualmente se está gestionando el trámite para los pueblos de Bustares, Casa de Uceda, Morillejo, Olmeda de Cobeta, Pastrana, Pinilla de Molina o Ruguilla entre otros. Desde aquí hacemos una invitación a todos los municipios interesados en participar en el proyecto para que contacten con cualquiera de las asociaciones implicadas y recuperen la historia viva de su pueblo.



Asociación FAGUS



Síntesis de las Jornadas en Guadalajara y Madrid sobre Despoblamiento Rural y Cultura del Olmo



Fotografías de plantaciones realizadas en pueblos de Guadalajara, de izquierda a derecha de arriba abajo: Luzaga, Sigüenza, Guadalajara, Yela, Maranchón y Romancos.

CARTA DE REFLEXIÓN PERSONAL Y POLÍTICA SOBRE EL DESPOBLAMIENTO RURAL

Santiago Michavila Puente-Villegas y Juan Cerezo Martínez

Organizadores de las Jornadas

contacto@asociacion-fagus.es y juan.cerezo.martinez@gmail.com

Todavía es posible escuchar los testimonios de personas que sufrieron en la Sierra Norte de Guadalajara la expropiación de sus pueblos, lo único que conocían, para que otros se aprovecharan de los recursos naturales tales como el agua o las plantaciones forestales. Lo que no es muy común es encontrar homenajes a estas personas e historias que muestren que el desarrollo trajo consigo tragedias a costa de todos que no merecen caer en el olvido sin más. No hay que negar la necesidad de tener un pantano, pero sí exigir que haya un reconocimiento justo y digno a los afectados. Una sencilla manera sería dedicándoles una calle, plaza o parque en los pueblos y ciudades beneficiadas. Igual deberíamos también replantearnos la iniciativa de recuperación de Fraguas, un pueblo expropiado hace décadas en la zona para plantarlo de pinos y sobre el que cayó una losa legislativa de otro tiempo con necesidades totalmente distintas de las actuales. Podría ser interesante firmar un convenio de cesión temporal en el que todos los participantes se favorecieran, fijando requisitos anuales de cumplimiento de las condiciones de uso para asegurar una correcta gestión de la zona. A su vez, es importante que apoyemos iniciativas como las que varias administraciones públicas nacionales y autonómicas llevan a cabo en pueblos como Umbralejo, donde se muestra a los jóvenes el modo de vida de nuestros antepasados para que conozcan de dónde venimos y descubran que hay más vida fuera de las ciudades y las tecnologías. Obviamente no se va a volver al modo de vida del pasado, pero esta iniciativa es un buen complemento educacional para que los jóvenes actuales tomen conciencia sobre su futuro al conocer su pasado. Esto tiene especial importancia en la provincia, por ser una de las más despobladas de España y, por ende, de Europa, pese a que la capital sea la segunda con más población de Castilla – La Mancha y de las pocas que sigue aumentando población.

Tenemos que reconocer la labor de las redes y grupos de desarrollo local que intentan recuperar las zonas rurales gestionando parte de las inversiones públicas, pese a tener limitaciones tales como la burocracia. Una burocracia que podríamos cambiar por indicadores de seguimiento que permitieran, por ejemplo, detectar a las personas que aprovechan las subvenciones de casas rurales para reformar las suyas propias haciendo un uso personal sin intención de alquilarlas o alquilándolas durante muy poco tiempo. También, es necesario dotar de infraestructuras los pueblos, pero tendríamos que hacerlo con estrategias lógicas distintas de las de crear pistas de deporte en lugares donde no hay personas que puedan jugar salvo en momentos puntuales del año. Momentos puntuales en los que, a menudo, se invierten la mayoría de los recursos económicos anuales para cubrir los gastos derivados de la fiesta para los hijos del pueblo, en vez de intentar invertirlos en los residentes habituales durante el resto del año. Residentes que a veces no tienen el poder de decisión municipal que en realidad les correspondería, porque hay muchísimas personas que una vez más vuelven a cometer un fraude (porque esto es ilegal...) empadronándose en los pueblos sin pasar en ellos la mayor parte del año. A su vez ocurre que algunas de las personas autóctonas no se lo ponen fácil a los recién llegados que traen ganas de emprender y se encuentran con una gran negatividad, acompañada de falta de cooperación generando que no haya ni tan si quiera alquileres disponibles pese a estar la mayoría de las casas vacías. Esto es una realidad en algunas zonas que complica aún más las cosas ya de por sí complejas...

Las carreteras siguen siendo una prioridad a tener en cuenta, pero, contrario a lo que se ha venido haciendo, no se trata tanto de mejorar la conexión de las ciudades con los pequeños



Asociación FAGUS



núcleos rurales sino de conectar mejor los pueblos entre sí. Una buena estrategia sería invertir en carreteras 2+1 entre las cabeceras de comarca mejorando su conectividad, abaratando los costes de transporte entre ellas y reduciendo la siniestralidad. Al mejorar las comunicaciones entre las zonas rurales conseguiríamos aumentar el flujo de personas entre ellas y no hacia ellas, de manera que favoreceríamos la economía local ya que, por ejemplo, una empresa distribuidora que abasteciera la zona podría asentarse en una cabeza de comarca en vez de tener que hacerlo en la ciudad. Mejorar únicamente la conexión con las ciudades puede generar que los profesionales vayan y vengan todos los días desde éstas a los pueblos para trabajar, no favoreciendo el asentamiento de población rural. Una gran parte de estos profesionales trabajan en el sector público por lo que, de nuevo, la gestión política debería estimular que se establecieran en la zona en la que trabajan. Favorezcámoslo, por ejemplo, dando puntos en las oposiciones a los profesores que vivan en las zonas rurales donde imparten docencia, pluses a los médicos que residan donde pasan consulta o puntos en la bolsa a trabajadores asentados en el lugar de trabajo. Para cubrir las necesidades básicas no públicas en los pueblos, porque no cabe ni tan si quiera debatir sobre qué hacer con las necesidades básicas públicas: mantenerlas de la mejor manera posible; algunos municipios tratan de impulsar desde hace años la economía local por medio de ayudas para crear negocios como una tienda, un restaurante o una bolsa de viviendas de alquiler con la condición de que fomenten la economía local y circular. De esta manera se podrán ir creando redes rurales que permitan la llegada de más personas y negocios.

En los últimos años pensamos que dichos negocios pueden sobrevivir solo con el turismo, pero esto puede convertirse en un arma de doble filo. Está claro que deja dinero en los pueblos, pero también puede generar una saturación que desencadene un colapso en momentos puntuales. Además, los profesionales del sector turístico y de hostelería tienen que intentar ganar el suficiente dinero en esos momentos puntuales que les permita vivir durante el resto del año. Esta inestabilidad conlleva por un lado que lo tengan difícil para asentarse a largo plazo y por el otro, que se conviertan en esclavos de su trabajo durante unos meses. Por si fuera poco, también va en detrimento de la calidad de vida de los vecinos habituales de esas zonas que ven cómo se disparan los precios o que, simplemente, no pueden disfrutar de los servicios hosteleros del lugar donde viven porque están desbordados. Por eso tenemos que buscar vías alternativas para generar trabajo y fijar población que puedan complementarse sin problemas con el turismo. Coincide que las zonas más despobladas son las que mayores recursos naturales tienen debido a sus ubicaciones geográficas. Algunos municipios son conocedores de ello e intentan hacer un aprovechamiento sostenible que sirva para crear empleo de calidad, a partir de productos típicos como la leña o la madera o alternativos como los paquetes de abono de oveja o virutas de teas. Una buena estrategia sería aumentar el etiquetado local que favoreciera la información del origen de los productos, de manera que los consumidores pudiéramos adquirir aquellos que asegurasen prosperidad para los pueblos, sus gentes y sus recursos.

Uno de estos recursos que tuvo una gran trascendencia en los pequeños pueblos forestales de la zona del Alto Tajo es la resina. Desde hace unos años se intenta recuperar el oficio en España por los beneficios que reporta para las zonas rurales, la conservación de los pinares y la industria europea, sin embargo, en Guadalajara todavía queda mucho camino que recorrer para lograrlo. Un camino que debe ser trazado por la investigación científica y dirigido por los técnicos que ya empiezan a prepararse para ello. También existe la posibilidad de seguir favoreciendo fuentes de obtención de energía que sean renovables y alternativas a las centrales nucleares o los combustibles fósiles. Nos encontramos en una época en la que la instalación, por ejemplo, de un huerto solar es rentable económicamente y no requiere ningún tipo de subvención. Las zonas rurales son señaladas por suponer enclaves únicos en los que cambiar la obtención de energía actual hacia una más respetuosa con el medioambiente, medida necesaria, aunque solo sea por las políticas europeas lo exigen (que menos mal que han llegado...). Aprovechando que existen



muchos profesionales relacionados con el sector de la construcción, en vez de volver al boom del ladrillo, podríamos diseñar una buena estrategia de mejora de la eficiencia de las casas de los pueblos o crear bolsas de viviendas rurales. Todas estas iniciativas comentadas al final tienen que ser apoyadas como mínimo por los gestores, es decir, por los políticos. Sin embargo, a día de hoy cada vez es más fácil pertenecer a una asociación vecinal que se adscriba a una plataforma libre que permita darle capacidad de gestión directa a los vecinos del pueblo, sin someterles a los menesteres de los partidos nacionales que, a veces, parecen ajenos a las necesidades locales. Hay que municipalizar los pueblos favoreciendo y apoyando a las personas que están comprometidas directamente en su día a día con la recuperación de los mismos, generando un cambio de mentalidad tanto en la gente autóctona rural como en los urbanitas.

Ese cambio de mentalidad también puede servir para recuperar culturas casi desaparecidas por culpa de la globalización como la de los pueblos con los olmos. Se podría decir que una de las consecuencias nefastas que trajo el libre comercio internacional fue la enfermedad de la grafiosis, letal para la mayoría de los olmos de Norteamérica y Europa, entre los que se incluyen los olmos comunes españoles. Sin embargo, el buen entendimiento de los investigadores de dos entidades públicas como el Ministerio de Medio Ambiente y la Escuela de Montes de Madrid, permitió que se llevara a cabo un programa de recuperación de la especie. Iniciativa que prácticamente hubiera sido imposible desde una entidad privada ya que los beneficios que genera no son económicos. Uno de los frutos de dicho programa a día de hoy es la obtención de olmos comunes autóctonos resistentes a la enfermedad. Esta estrategia es distinta de la seguida por otros países donde se centraron en cruzar distintas especies de olmos entre sí para obtener híbridos resistentes no presentes en la naturaleza. Que sirva este ejemplo para mostrar que la Ciencia es una buena herramienta para intentar solucionar problemas, haciendo ver que hay buenos investigadores científicos en este país a los que tenemos que seguir apoyando para recuperar poco a poco la especie de olmo común y su cultura con los pueblos. Esta recuperación también puede venir a través de la colaboración de asociaciones sin ánimo de lucro de distinta índole que colaboran juntas para conseguir un objetivo común: que los olmos vuelvan a las plazas de los pueblos de donde no deberían haber salido nunca.

En Guadalajara, a 1 de junio de 2019.



Asociación FAGUS

